Tarantino y la gastronomía.

Escribir sobre cómo Tarantino habla de gastronomía en sus hasta ahora nueve películas es algo que me ronda la cabeza desde hace mucho, mucho tiempo. Pues ahora ha llegado el momento. Seguro que tenéis en la cabeza alguna escena de alguna de sus películas donde la comida no solo sea parte del atrezzo sino que ayude a conseguir el aroma que esta genio de Knoxville pretende. Vamos toma a toma.

En 1992 se estrenaba su ópera prima, Reservoir Dogs. ¿Y cómo comienza el film? Toda la banda se encuentra desayunando. Podría haber elegido cualquier otra situación pero Tarantino escogió ir presentando a los personajes alrededor de una mesa. El lugar donde tantos y tantos negocios se cierran.

Y es ahí cuando surge una de las cuestiones que, aún hoy, siguen discutiéndose. ¿Propina sí o no? Todos conocemos a alguien que, llegado ese momento, se muestra peleón a la hora de dejarla o discute la cantidad escogida. Ese personaje que todos tenemos en mente lo interpreta un maravilloso Steve Buscemi (Mr. Pink) que declara ser contrario a darla porque “no cree en ella”: “no doy propina por costumbre, darla porque sí es una mierda”. Que si se lo merecen porque su salario es lamentable. Por qué en un Mc Donald´s ni te lo planteas. Que solo se debe dejar si te han tratado bien. Menudo concepto subjetivo éste. Que es un trabajo que no todo el mundo está dispuesto a hacer. Pero ya que lo haces, hazlo bien. Para gustos, salsas.

El concepto “propina” entiendo que debe incluir únicamente al servicio, no a la cocina, puesto que el precio del menú debe incluir todos los concpetos que el cocinero entienda deben ser cobrados. Si partimos de esa premisa es sencillo saber cuándo dejarla: cuando el trato recibido te regala ese plus que no se ve pero se siente. La cantidad depende tanto del precio del menú pagado como de la ética y bolsillo de cada uno. Pero sí, yo estoy a favor de ella cuando es merecida

Otros dos grandes momentos de la película transcurren en una cafetería cualquiera. Mr. White (Harvey Keitel) confiesa en el almacén de punto de encuentro que, mientras echaba un rato comiendo con Mr. Orange (Tim Roth)